

D. AGUSTÍN FERNÁNDEZ VÁZQUEZ

Seglar, Caballero de la Virgen Milagrosa

NACIMIENTO: San Lorenzo de El Escorial (Madrid) 25-01-1895

PADRES: José y Dolores

BAUTISMO: San Lorenzo de El Escorial, Parr. S. Lorenzo 01-02-1895

CASADO CON: Catalina Olarbieta Sabalecu

MARTIRIO: Madrid 18-08-1936

FORMACIÓN Y APOSTOLADO: Cartero de profesión, vivía en la calle Virtudes, 13, 1º dcha. Era Agustín lo que se dice un hombre bueno, muy bien considerado en la vecindad y siempre disponible a las necesidades de la Basílica, tan próxima a su domicilio. Por su cargo de tesorero en la junta de caridad de los Caballeros de la Milagrosa, era el encargado de entregar a los pobres los socorros de la Asociación. Los perseguidores, que habían encontrado la lista de Caballeros de la Milagrosa de la Basílica y los buscaban para matarlos, se sirvieron de estas personas necesitadas de Chamberí para identificar al tesorero. El hecho de ser denunciado por los mismos pobres a quienes personalmente socorría con toda delicadeza, añade a su martirio la belleza incomparable de la caridad cristiana, que le mereció asemejarse a Cristo, manantial y modelo de toda caridad, en expresión de S. Vicente de Paúl. En declaración ante el juzgado, a la pregunta del juez acerca de sus sospechas, la esposa ni dio nombres, ni entregó las listas de los asistidos. En esta manifestación sencilla, de una mujer indefensa, no podemos menos de admirar la categoría espiritual de los miembros de la Asociación de la Virgen Milagrosa en momentos bien difíciles para la Iglesia.

MARTIRIO: Fue detenido en su casa el 17 de agosto de 1936, a las 7 de la mañana, por fuerzas de Asalto, de Seguridad y 8 milicianos de la checa denominada Círculo Socialista del Norte instalada en el convento de las Esclavas del Sagrado Corazón, Martínez Campos, 8, a pocos metros de su domicilio. Catalina, su esposa, se dirigió inmediatamente a la checa, pero le negaron que estuviese allí su marido. Volvió al día siguiente, y ya entonces uno de los milicianos le hizo saber que en el local no se encontraba ningún preso, ya que a los cuatro que estaban allí detenidos los habían llevado a la Dirección General de Seguridad. Se dirigió de inmediato al lugar indicado, manifestándole allí que en la checa le habían engañado. Continuó sus gestiones, recorrió todas las checas, sin conseguir noticias de su marido. Unos ocho días después encontró en la diputación la ficha de Agustín Fernández Vázquez con la indicación de “muerto”, sin más detalles. Según consta en la inscripción de defunción, firmada por el juez municipal y el secretario del distrito de Palacio, lo mataron al día siguiente de prenderlo, 18 de agosto de 1936, en el Cuartel de la Montaña y fue enterrado en el cementerio municipal de Madrid, en fosa común con los numerosos cadáveres del día. A su viuda le fue imposible identificar sus restos.